

VIDA
DE CORNELIO NEPOTE.

Son muy pocas las noticias que nos han quedado de este excelente Romano, pues ni aun se puede señalar el año fijo de su nacimiento; pero consta que vivió en tiempo de Julio César y de Octavio. Tampoco concuerdan los autores en el lugar de su nacimiento; pues unos le hacen de Verona, otros de Hostilia, poblacion corta del territorio de Verona en la ribera del Pó, y así todos tienen razon en llamarle Veronés. Tuvo una estrecha comunicacion en Roma con Tito Pomponio Ático, Ciceron y otros excelentes ingenios que fueron el lustre del siglo de oro. Con esto se da bastante á entender que poseia en grado eminente la sabiduria, el buen gusto y el amor á la patria. Muchas de sus obras se han perdido, mas en esta de las Vidas de los ilustres capitanes nos dejó una viva imágen de su talento para la historia, y una ilustre memoria de aquellos distinguidos generales que debieron á Nepote el immortalizar su nombre. Su nativa elegancia, su noble simplicidad, la pintura de los caractéres, la propiedad de los retratos, el arte disfrazado en naturaleza, hacen su obra muy apreciable. Digna por cierto de andar en manos de los niños para que adquieran desde los primeros años la propiedad y energia del idioma latino, por ser sin duda el autor mas á propósito para adquirir alguna inteligencia y gusto en esta lengua. Bien quisiéramos poner en este tomo todas las vidas, pero por no abultar demasiado el volumen hemos escogido solamente las siguientes

CORNELII NEPOTIS
VITÆ EXCELLENTIUM IMPERATORUM.

PRÆFATIO.

Non dubito fore plerosque, Attice, qui hoc genus scripturæ leve, et non satis dignum summorum virorum personis judicent, cum relatum legent, quis musicam docuerit Epaminondam, aut in ejus virtutibus commemorari, saltasse eum comode, scienterque tibiis cantasse. Sed hi erunt ferè, qui expertes litterarum græcarum, nihil rectum, nisi quod ipsorum moribus conveniat, putabunt. Hi, si didicerint non eadem omnibus esse honesta atque turpia, sed omnia majorum institutis judicari, non admirabuntur nos in Græiorum virtutibus exponendis mores eorum secutos. Neque enim Cimoni fuit turpe, Atheniensium summo viro .

PRÓLOGO.

TRADUCCION.

No dudo, ó Atico, habrá muchos que tendrán este género de escrito por de poca entidad y no muy correspondiente al carácter de los mas distinguidos sujetos, quando lean (en el discurso de esta obra) que refiero quién fué el que enseñó la música á Epaminondas, y que cuento por una de sus prendas que bailó primorosamente, y que tocó la flauta con destreza. Pero estos serán seguramente aquellos que, por no tener noticia de la historia griega, no juzgan por bueno sino lo que se conforma con sus costumbres. Estos tales, si observaren que unas mismas cosas no son ni decentes ni indecorosas á todos, sino que todas ellas se deben regular por las costumbres de los antepasados, no se admirarán de que yo haya tenido presentes las costumbres de los Griegos al manifestar sus prendas. Pues ni á Cimon, varón esclarecido entre los Atenienses, le fué indecoroso casarse...

sororem germanam habere in matrimonio, quippe cum ejus cives eodem uterentur instituto: at id quidem nostris moribus nefas habetur. Laudi in Græciâ ducitur adolescentulis, quàm plurimos habere amatores. Nulla Lacedæmone tam est nobilis vidua, quæ non ad scenam eat mercede conducta. Magnis in laudibus totâ fuit Græciâ victorem Olympiæ citari; in scenam verò prodire, et populo esse spectaculo, nemini in eisdem gentibus fuit turpitudini; quæ omnia apud nos partim infamia, partim humilia, atque ab honestate remota ponuntur. Contra ea, pleraque nostris moribus sunt decora, quæ apud illos turpia putantur. Quem enim Romanorum pudet uxorem ducere in convivium? aut ejus mater familias non primum locum tenet ædium, atque in celebritate versatur? Quod multò fit aliter in Græciâ: nam neque in convivium adhibetur nisi propinquorum, neque sedet nisi in interiore parte ædium, quæ *gynæconitis* appellatur: quò nemo accedit, nisi propinquâ cognatione conjunctus. Sed plura persequi tum magnitudo voluminis prohibet tum festinatio, ut ea explicem quæ exorsus sum... Quare ad propositum veniemus, et in hoc exponemus libro vitas excellentium imperatorum.

con una hermana por parte de padre porque, así se usaba entre sus conciudadanos, cuando esto sería ciertamente un crimen execrable en nuestras costumbres. En la Grecia se alaba el que los jóvenes tengan muchos amantes. No hay en Lacedemonia viuda alguna, por noble que sea, que no salga á representar al teatro por su salario. Muy celebrado fué en toda la Grecia el ser proclamado vencedor en los juegos olímpicos. Ni tampoco era indecoroso á ninguno de esta nacion salir á representar y servir de diversion al pueblo. Todas las cuales cosas se tienen entre nosotros (los Romanos), unas por infames y otras por hajas y ajenas del decoro. Por el contrario, muchas cosas son decorosas entre nosotros que se tienen entre los Griegos por deshonorosas. Porque ¿quién de los Romanos se avergüenza de llevar á su mujer á un convite? ¿Ó qué matrona no habita en la principal pieza de la casa, y asiste á la concurrencia? Lo que sucede muy al contrario en Grecia, porque ni asiste á ningun banquete, á no ser de los parientes mas cercanos, ni habita sino en la parte mas retirada de la casa, que se llama *gynæconitis*, donde ninguno, entra á no ser pariente muy cercano. Pero no me permite alargarme mas, así lo abultado del volumen, como la brevedad con que quiero explicar lo que me he propuesto. Por lo que iré á mi intento, y escribiré en este libro las vidas de los esclareci los generales.

MILTIADES

Cap. I. Miltiades, Cimonis filius, Atheniensis, cum et antiquitate generis, et gloriâ majorum, et suâ modestiâ unus omnium maximè floreret, eâque esset ætate, ut jam non solum de eo bene sperare, sed etiam confidere cives possent sui, talem futurum qualem cognitum judicârunt; accidit ut Athenienses Chersonesum colonos vellent mittere. Cujus generis cum magnus numerus esset, et multi ejus demigrationis peterent societatem, ex his delecti Delphos deliberatum missi sunt, qui consulèrent Apollinem, quo potissimum duce uterentur. Nam tum Thraces eas regiones tenebant, cum quibus armis erat dimicandum. His consulentibus nominatim Pythia præcepit, ut Miltiadem sibi imperatorem sumerent: id si fecissent, incepta prospera futura. Hoc oraculi responso, Miltiades cum delectâ manu classe Chersonesum profectus, cum accessisset Lemnum, et incolas ejus insulæ sub potestatem redigere vellet Atheniensium,

MILCIÁDES.

Cap. I. Milciades, hijo de Cimón y natural de Atenas, siendo el mas sobresaliente de todos, tanto por la antigüedad de su linaje y gloria de sus antepasados, como por su modestia, y hallándose en edad en que podian sus conciudadanos, no solo tener buenas esperanzas de él, sino tambien confiar que sería tan esclarecido como le juzgaron despues de haberle experimentado, determinaron los Atenienses enviar una colonia al Quersoneso. Siendo estos colonos en gran número, y pretendiendo muchos ir á aquel establecimiento, nombraron á algunos de estos para que fuesen á Délfos á pedir consejo, y consultasen á Apolo de qué general echarian mas acertadamente mano; porque entónces los Tracios eran señores de de aquel pais, con quienes habian de venir á las manos. Habiendo hecho su consulta, les respondió la Pythia determinadamente: que eligiesen por su general á Milciades, pues haciéndolo así, tendria feliz suceso su empresa. En vista de esta respuesta del oráculo, salió Milciades para el Quersoneso con una armada de gente escogida, y arrihando á la isla de Lémnos con ánimo de reducir á la obediencia de los Atenienses á sus habitantes...